

El dedo devorado

Margarita estaba comiendo unas deliciosas papas fritas a mano. En una de esas, se confundió y terminó comiéndose el dedo.

—¡Me he comido el dedo! —exclamó asustada antes de desmayarse.

Mientras estaba inconsciente, el dedo le volvió a crecer. Después, llegó una amiga suya y asustada, la despertó preguntándole:

—¿¡Qué te ha pasado!?

—¡Me he comido el dedo! —dijo Margarita gritando.

—Sí, claro, sí, ahí tienes el dedo —dijo segura— vamos a cenar, para que te tranquilices.

Después de cenar, decidieron tomar un poco de agua, sin darse cuenta de que en su vaso había un pequeño pez.

—¿Qué es esto? —dijo preocupada.

Un pez hambriento saltó del vaso y le comió el dedo nuevamente. Margarita se volvió a desmayar.

Luka Page Rojas
Camila Piqueras Mendoza
Sexto grado